

**COMPETENCIAS TECNOLÓGICAS
PARA EL DESARROLLO DE UNA
GESTIÓN EXITOSA DEL GERENTE
UNIVERSITARIO**

Autor: Jorge Suárez Campos

RESUMEN

A partir de la última década del siglo XX y comienzos del siglo XXI, las organizaciones han venido experimentando un proceso de cambios importantes e impredecibles en muchos casos, pasando de una situación de protección regulada a entornos abiertos altamente competitivos. Por lo que, en la actual era del conocimiento y la información, las organizaciones y empresas ya no pueden obtener ventajas competitivas sostenibles

sólo mediante la aplicación de nuevas tecnologías a los bienes físicos o, llevando a cabo una excelente gestión de los activos y pasivos financieros. Dado lo planteado, en la presente reflexión el autor procura develar algunos aspectos inherentes a la necesidad de que los gerentes universitarios, para el desarrollo de su gestión, adquieran habilidades, conocimientos y actitudes que los capaciten para aplicar estrategias gerenciales innovadoras. En tal sentido, es perentorio crear ventajas competitivas, así como también, adaptarse a los cambios para hacer frente a las nuevas demandas educativas de las sociedades del conocimiento, a través del uso de herramientas tecnológicas que les permitan enfrentarse a estos nuevos tiempos y, de esta manera, optimizar la labor gerencial.

PALABRAS CLAVE:

competencias tecnológicas,
gestión exitosa, gerente
universitario.

La tecnología en las aulas debería ser como el oxígeno: necesaria, invisible y ubicua
Adam Bellow

ATISBO DE LA REALIDAD

La construcción y reconstrucción de la gerencia en las organizaciones, así como la gestión comprometida con la calidad y la equidad implican un gran esfuerzo. Ese esfuerzo asume enormes proporciones en los países de América Latina, los cuales necesitan multiplicar, de modo urgente, sus conocimientos científicos y tecnológicos para que puedan participar activamente y, por ende, beneficiarse equitativamente de la transformación política y económica sin precedentes en el mundo postmoderno.

Dentro de este contexto, el modelo universitario para el siglo XXI privilegia el aprendizaje continuo en situaciones variadas y en interacción con otros. En este escenario, existe ya un consenso importante respecto de que las TIC facilitan el paso del aprendizaje individual al aprendizaje social y colaborativo en red, entre

otras cosas. Este consenso sobre las TIC como facilitadoras abre otro camino para pensar las cuestiones tecnológicas vinculadas con la educación. No se trata de interrogar si las computadoras son buenas para la enseñanza o si la Internet ayuda a los estudiantes a aprender.

Cabe reiterar la idea de De la Torre (2005), cuando afirma que “las tecnologías han transformado al ser humano, tanto así que se encuentran integradas a la vida misma de manera invisible, produciéndose un cambio en la infraestructura de las sociedades desarrolladas” (p. 1). Esta integración puede visualizarse en numerosas facetas del quehacer diario, tanto en el hogar como en la salud, las comunicaciones, la administración pública, las finanzas, el ocio y, por supuesto, en la educación universitaria.

A partir de la afirmación anterior, la universidad en general y, en especial, la universidad venezolana requiere una serie de condiciones educativas para sobrevivir antes los nuevos desafíos sociales, que precisa

de: (a) asociar las TIC a las diversas funciones o actividades de la universidad, (b) incorporar estrategias de aprendizajes que permitan el desarrollo de competencias profesionales, habilidades para la resolución de problemas y para el aprendizaje permanente, (c) desarrollar programas de capacitación y actualización pedagógica para el personal docente y de investigación.

La búsqueda de una nueva visión para la universidad que se aspira no podrá lograrse sin evitar las reflexiones habituales en materia del uso educativo de las TIC. De allí la necesidad de realizar una revisión crítica de los elementos subyacentes en la adquisición de competencias tecnológicas para la optimización de la gerencia universitaria contemporánea.

LAS TIC EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

En la actualidad, surge la necesidad de que los miembros de las comunidades académicas universitarias se apropien de las

reflexiones que devienen de la utilización de las TIC; no sólo como herramientas novedosas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino también como un espacio de convergencia entre las bondades de la educación tradicional y las ventajas de estas tecnologías en pro de la excelencia y socialización de los quehaceres pedagógicos.

La convergencia descrita ha traído como consecuencia la necesidad de repensar una nueva educación orientada, según Pérez (2012), a promover “la capacidad de los alumnos para gestionar sus propios aprendizajes, adoptar una autonomía creciente en su carrera académica y disponer de herramientas intelectuales, tecnológicas y sociales que les permitan un aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida” (p. 55). De allí que una de las ventajas en la utilización de las TIC como herramienta didáctica es que pueda propiciar que los estudiantes se conviertan en seres autónomos y gestores de su propio aprendizaje; lo cual bien podría traducirse en la

mejora del desempeño académico y personal.

No obstante, es necesario que como gerentes universitarios asumamos las posibilidades de las nuevas tecnologías con un criterio reflexivo, que nos permita comprender que lo técnico debe estar supeditado a lo pedagógico y a lo gerencial. En otras palabras, debemos estar claros en el uso que le daremos a los medios y recursos tecnológicos desde una perspectiva científica y didáctica.

La incorporación de las tecnologías en información y comunicación (TIC) en la educación, se orienta al saber aprender y al saber hacer, con el objeto de contribuir en el mejoramiento de la calidad de la educación y, por ende, en la comprensión de los códigos de estas nuevas tecnologías, a fin de que, entendamos el mundo en el que vivimos, adaptándonos activamente a la sociedad e internalizando, de un modo consciente que, el conocimiento aquí y ahora, es activador del crecimiento, y

herramienta fundamental para el cambio y la transformación social.

Es importante tener presente que, tanto los sistemas de enseñanza y aprendizaje como los docentes, tenemos la responsabilidad de preparar a las personas para trabajar con las nuevas tecnologías en información y comunicación, de forma adecuada y pertinente, logrando superar con responsabilidad los cambios constantes que se nos presenten, haciendo del aprendizaje un proceso natural en esta auspiciante sociedad del conocimiento.

Sin embargo, tal como lo señala De Pablos (2005):

... siempre debería respetarse es que la incorporación de tecnologías, debe ser consecuencia de una demanda del profesorado, no una imposición. Está fuera de dudas que las TIC tienen un potencial que puede aportar ventajas y mejoras a los procesos de enseñanza y aprendizaje, pero es el criterio de los docentes el que debe avalar esos cambios en positivo (p. 1).

Esto indica, la necesidad inminente e ineludible de que los docentes universitarios, poseamos un adecuado conocimiento del uso de los entornos telemáticos y, por ende, la mejor manera de lograr dicha capacitación en las nuevas tecnologías en información y comunicación del profesorado, es promoviendo la adecuada formación desde el propio centro pedagógico, al gerenciar el uso y la integración de los sistemas informáticos, a partir de la consideración intrínseca de las necesidades particulares que atañen al proceso de enseñanza y aprendizaje.

La incorporación de las TIC, como herramientas pedagógicas en la educación superior, es un hecho que no debemos postergar más, puesto que, es el único medio para que los estudiantes en formación, puedan participar de forma competitiva, en los diversos escenarios de la sociedad del conocimiento y, al mismo tiempo, construir su propio aprendizaje de forma autónoma y colaborativa. Por lo tanto, los sistemas educativos no se

deben limitar a utilizar únicamente las tecnologías, sino también, a gestionar nuevos ambientes educativos, tales como los entornos virtuales, foros en línea y redes educativas, entre otros espacios interactivos, los cuales permiten, aprender a relacionarnos e intervenir en el nuevo espacio de la telemática desde aulas sin paredes.

En consecuencia, la persona que guía el proceso educativo apoyado en tecnologías debe poseer el conocimiento pedagógico básico acerca del uso de las mismas. Esta situación la plantea Yarto (2002), cuando señala que “el facilitador del aprendizaje debe observar las ventajas y limitaciones que presentan estas herramientas tecnológicas a la hora de ser utilizadas, logrando así desarrollar todo el potencial tecnológico y didáctico para impartir información educativa de calidad” (p. 77). Por tal motivo, el docente universitario debe conocer de manera exhaustiva las características educativas de las TIC, antes de pensar en cómo utilizarlas en los procesos académicos.

Dado el carácter tecnológico del propósito pedagógico que delimita los lineamientos de las organizaciones universitarias, es necesario que, nosotros, como docentes adscritos a las mismas, nos circunscribamos a un entorno pedagógico de mayor innovación, creación y discriminación del conocimiento, debido al constante cambio social y tecnológico que experimenta la sociedad contemporánea, en la cual, las demandas de educación superior están constantemente sometidas en un contexto de aprendizaje de crecimiento exponencial.

COMPETENCIAS TECNOLÓGICAS EN EL ÁMBITO GERENCIAL

Los centros de formación superior como cualquier organización que pretende la calidad, tienen que llevar a cabo verdaderos cambios y procesos de innovación que atiendan las necesidades y exigencias del entorno social, considerando que las tecnologías de información y comunicación brindan la oportunidad de hacer más flexible y personalizado el proceso de enseñanza y

aprendizaje, pues promueven y estimulan el desarrollo de habilidades intelectuales tales como el razonamiento, la resolución de problemas, la creatividad y, por ende, la capacidad de aprender a aprender.

No obstante, las exigencias pedagógicas y los avances en las tecnologías de la comunicación logrados en los últimos años, nos empujan irremediamente a los gerentes universitarios, hacia la búsqueda de modelos más adecuados de enseñanza, enfocados en el aprendizaje abierto, ante lo cual, debemos desarrollar nuevos sistemas pedagógicos que, exploten adecuadamente las potencialidades comunicativas de las redes.

Bajo estas circunstancias, el funcionamiento óptimo de las diferentes instituciones universitarias, así como el logro de la misión para la cual fueron creadas, depende en gran medida de las competencias, habilidades y destrezas tecnológicas que tengan los gerentes para alcanzar los objetivos establecidos mediante la cooperación voluntaria y el esfuerzo del personal. En

Venezuela, según Carriero (2005), “los nuevos esquemas gerenciales reflejan en el gerente, las principales responsabilidades del éxito o, por el contrario, del fracaso en las organizaciones” (p. 13); en consecuencia, con el propósito de que la gerencia pueda gestionar con calidad debe mostrar un perfil personal y profesional que le permita enfrentar con éxito las demandas de una educación cuyo reto es proyectarse con una visión futurista.

Por tanto, el uso de las TIC se ha convertido en una herramienta irrenunciable en el quehacer gerencial, dado que permite la autogestión del tiempo, lo que posibilita que, tanto nosotros, como gerentes, y los demás actores pedagógicos puedan lograr mayor independencia y autonomía. Además, de que posibilita el disponer de recursos didácticos constantemente actualizados, en gran variedad de formatos y a un menor costo que los tradicionales libros y guías de estudios impresos.

Desde el punto de vista gerencial, el uso de las TIC se

convierte en una estrategia innovadora que puede propiciar espacios de interacción entre los actores educativos, desde una alternativa semipresencial, la cual se apoya en las diversas herramientas que ofrece este medio para diversificar la forma de implementar el proceso pedagógico. Asimismo, el introducir a los estudiantes universitarios en nuevas modalidades de aprendizaje, les puede dar la oportunidad de que, conozcan formas novedosas e innovadoras de adquirir conocimientos, así como también, ponerlos en consonancia con la realidad tecnológica en la que se desarrolla esta sociedad postmoderna.

Asimismo, el estar en la capacidad de aprehender las competencias tecnológicas requeridas en el ámbito gerencial puede permitirle a los docentes, comprender la importancia de fomentar el uso de herramientas de trabajo colaborativo para crear un entorno de aprendizaje que, genere un clima social afectivo y de calidad

entre todos los participantes de la acción formativa.

A modo de cierre de este aspecto, debo destacar que es ineludible que, los inmersos en el quehacer pedagógico universitario se familiaricen con los recursos que, ofrecen las TIC como herramientas tecnológicas para la educación a distancia que, busca expandir los horizontes de las cátedras utilizando las nuevas tecnologías y, por ende, propiciar que los gerentes universitarios se constituyan en artífices de una nueva obra pedagógica, reconstruyendo a un nivel más profundo sus esquemas administrativos en el contexto universitario.

MOMENTO INACABADO

REFLEXIVO

En el marco general que gira alrededor de las organizaciones universitarias del siglo XXI, es imprescindible que los docentes contribuyan al logro del éxito personal y profesional, a través de la incorporación de las Tecnologías en la Información y la Comunicación

(TIC) en sus prácticas pedagógicas y gerenciales. Asumir retos significa poseer competencias para llegar a la transformación social, cultural, epistemológica y praxiológica de una práctica pedagógica sustentada en las nuevas tecnologías; redes estratégicas advenidas hacia la construcción de escenarios abiertos a las diferentes actividades programadas dentro del contexto académico.

En tal sentido, se desprende la relevancia de que dentro de las organizaciones educativas, en cuanto a la gestión de los docentes en el proceso pedagógico, los mismos incorporen las TIC para crear un ambiente efectivo. Lo anterior, con el fin de promover círculos académicos en los espacios pedagógicos, con el propósito de asegurar la excelencia de cada uno de ellos en el amplio ámbito de una educación soportada en innovaciones, creatividad e imaginación creadora.

Desde este punto de vista, las nuevas tecnologías permiten desarrollar la iniciativa, creatividad, resolución de problemas, trabajo en

equipo, competencias en el manejo de la información, gestión del conocimiento y desarrollo sostenible para crear el conocimiento preciso que permita afrontar con éxito y como ser activo, la comunidad emergente. Al respecto, Echeverría (2005), señala que “para adaptar la escuela al nuevo espacio social, se requiere un nuevo sistema de centros educativos a distancia y en red así como nuevos escenarios, instrumentos y métodos para los procesos educativos” (p. 85).

Estas afirmaciones sustentan y corroboran la necesidad de un cambio de actitud por parte de los gerentes universitarios, el cual los oriente hacia la innovación educativa. Es importante aprender, actualizarse en el uso de estrategias innovadoras, incursionar en un cambio de actitud, ser más objetivo. El deber ser es prepararse, pero esto es cuestión de conciencia de cada persona individualmente, siempre en atención con que el aprendizaje está dominado por la tecnología de la que disponen en sus hogares o, a la que acceden en otros lugares.

Como un momento inacabado de este trabajo reflexivo, tenemos que replantearnos los modelos pedagógicos uniformadores para dar paso a otros que permiten la diversificación de aprendizajes. El conocimiento profundo de lo que sabe el estudiante y lo que puede llegar a saber, es el objetivo principal de las prácticas pedagógicas. El aprendizaje se convierte así en un proceso individual, particular y diferenciado de los procesos de otros educandos; de allí la importancia de incorporar las tecnologías como medio de fomentar el desarrollo cognitivo y socio-emocional de los participantes, así como también, garantizar la gestión exitosa de las instituciones universitarias mediante la incorporación de las TIC.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carriero, C. (2005). **Los Desafíos de la Gestión Escolar**. Argentina: La Crujía.
- De la Torre, A. (2005). **Web Educativa 2.0**. Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Número 20. Enero 2014. [Revista en línea].

Disponible:

<http://www.uib.es/depart/gte/gte/edutec-e/revelec20/anibal20.htm>

[Consulta: 2014, Octubre 25]

De Pablos, J. (2005). **El Cambio Metodológico en el Espacio Europeo de Educación Superior y el Papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación**. Málaga: Aljibe.

Echeverría, J. (2005). **Las TIC en Educación**. Revista Iberoamericana, 24.

Pérez, J. (2012). **Posibilidades Pedagógicas. Redes Sociales y Comunidades Educativas**. TELOS. Cuadernos de Comunicación Tecnología y Sociedad, 76, 99109.

Yarto, K. (2002). **Actitudes y Expectativas del Uso Educativo de las Redes Sociales en los Alumnos Universitarios**. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC), 8(1), 171185.